

ejercían los moros con tanto orgullo en un reino donde habían sido introducidos por la perfidia, no quedan ya mas que débiles despojos, que bajo la proteccion de Santiago y en diferente siglo exterminó y disipó otro Fernando. En esto consiste la fama de aquellos milagros que lleva la gloria de nuestro Santo con la celebridad de su sepulcro y la brillantez de su culto á todos los climas.

47. El culto de nuestro Santo, pues, es casi tan antiguo como él mismo. Es imposible, como dice san Epifanio, señalar la época del primer templo que le consagró Jerusalem en el lugar donde se cree que sufrió el martirio. ¡Y cuántos están consagrados á su nombre en las cuatro partes del mundo! No hay casi ciudad en España, Italia, Francia, Alemania y Flandes en donde no le hayan erigido sus altares. Entre los moscovitas ya se conocían algunos, casi antes que otra ninguna nacion los tuviese; la Iglesia griega celebraba particularmente la fiesta de Santiago, cuando la latina la confundía ó equivocaba con la de los otros Apóstoles. La gloria de nuestro Santo estaba ya extendida por todo el Oriente, cuando estaba el Occidente todavía haciendo inútiles indagaciones para descubrir sus cenizas. En tiempo de san Agustin estaba este culto autorizado en la iglesia de Cartago. En la Iglesia galicana se habia aprobado ya en el de Carlo Magno. En el de Carlos el Calvo estaba generalmente establecido. La Inglaterra conserva á Santiago el respeto que no tributa ya á otros muchos Santos. Sus altares y su culto subsisten todavía en aquel reino á pesar de las innovaciones de un cisma que condena cuanto la Iglesia aprueba. Mas ¿qué puede pretextar un pueblo cristiano para no reverenciar á un Santo que es el primer mártir entre los Apóstoles, el segundo del Cristianismo, y, en una palabra, un mártir de quien el Espíritu Santo ha dado las mas respetables pruebas por la relacion que no se ha desdeñado trazar de él? ¿Cómo era posible que la gloria de Santiago publicada en las sagradas Escrituras tuviera ociosa la elocuencia de los santos Doctores, y no mereciese los elogios de la Iglesia y se atrajese el homenaje de todos los siglos? Su nombre se ha hecho célebre en las historias de todas las naciones, en las iglesias de todo el universo. Por todas partes se repiten las magníficas alabanzas que hemos dado á la santidad de su vocacion, á la singularidad de sus privilegios, á la inmensidad de su celo, á la primacía de su martirio, á la continuacion de sus milagros y á la universalidad de su culto; y las confirman Tertuliano, Orígenes, Anastasio, Hilario, Ambrosio, Crisóstomo, Agustin, Gregorio, Pedro Crisólogo,

Epifanio, el beato Eusebio, Alejandro III, Guillermo de París y san Carlos Borromeo. Tal vez se habrán dado igual número de elogios al sepulcro de Santiago que al apostolado de san Pablo.

48. ¡Oh hermanos míos! no olvideis jamás que el ángel titular de este templo debe en parte la brillantez de su celebridad al privilegio de haber sido el primer mártir entre los Apóstoles: *Cecidit ipse primus*. Con este título es con el que he manifestado su mérito y su gloria en un panegírico del que me he encargado con otro tanto mayor celo, cuanto á mí mismo me es mas precioso su nombre, que vosotros estimais tambien infinito... Santiago abrió á los Apóstoles el sangriento camino del martirio. Así, pues, debe dirigir á todos los cristianos por la amarga carrera de los sufrimientos. La vida y muerte de este Santo han sido una continuacion de pruebas, de contradicciones y de suplicios. Nosotros ya no tenemos estos que temer. Ya no hay mártires ni tiranos. Pero ¡cuántas pruebas y contradicciones se hallan en la mas dichosa y pacífica vida! ¡Cuántos reveses de fortuna! El mundo es el centro de las revoluciones, y siempre debemos temer que á cada paso se nos renueven. Para sobrellevarlas con paciencia y humildad imploremos el socorro de un Santo que no solo es nuestro modelo, sino nuestro protector. Pidámosle que, para beber una parte del cáliz que él bebió hasta en su mayor amargura, nos consiga un rayo de aquel hermoso fuego que animó su caridad, su celo y su constancia. ¡Quiera Dios que á tantos milagros como confirman su poder se añada el de nuestra santificacion! Es necesario imitar á los Santos en la tierra para reinar con ellos en el cielo. Amen.

ASUNTOS

PARA LA FIESTA DE SANTIAGO EL MAYOR.

I. *Dic, ut sedeant hi duo filii mei, unus ad dexteram, et unus ad sinistram in regno tuo.* (Matth. xx). Tres son los reinos de Cristo, el cielo, la tierra y la Iglesia, y tres son ciertamente sus tronos; trono de justicia, de gloria y de gracia; y junto á estos tronos se admira sentado al apóstol Santiago, conforme al ambicioso deseo de su madre. Está sentado: 1.º en el reino del cielo sobre un trono de justicia; 2.º en el reino de la Iglesia sobre un trono de gloria;

3.º en el reino de la tierra sobre un trono de gracia.—Está sentado en el cielo sobre un trono de justicia, el cual mereció, compró y conquistó: lo mereció por la fiel obediencia que prestó á Dios; lo compró con la voluntaria pobreza que practicó; lo conquistó con el grave conflicto que sostuvo.—Está sentado en la Iglesia junto á un trono de gloria, porque en ella se le honra como consanguíneo, apóstol y mártir de Cristo: como consanguíneo de Cristo, y uno de los mas cercanos; como apóstol de Cristo, y uno de los mas amados; como mártir de Cristo, y uno de los mas esclarecidos.—En la tierra está sentado junto á un trono de gracia y de liberalidad, porque allí da á los infieles la fe, á los militantes la victoria, á los peregrinos el socorro.

II. *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum, etc.?* (Matth. c. xx). Este santo Apóstol se sometió á todos los reveses de su vocacion, probó todos los trabajos de su mision, triunfó de todos los rigores de su martirio.—Así que le hubo llamado Jesucristo, todo lo abandonó por seguirle, sin dar oído ni á las pasiones, ni al amor propio por cuanto pudiera ser atraído y halagado.—Despues que Jesucristo le hubo mandado, como á sus compañeros, ir á enseñar á las naciones, mostró la rapidez y la fuerza del trueno, de lo cual se le habia dado el nombre, dedicándose especialmente á la conversion de los hebreos.—Fue el primero que sufrió el martirio; y su muerte aterró, confundió y humilló á la Sinagoga.

III. *Dic, ut sedeant hi duo filii mei, etc.* (Matth. xx). Cada uno de los Apóstoles, como cada uno de los Santos, resplandece con un carácter de santidad propio y peculiar que les distingue de todos los otros: Santiago es en primer lugar el primer peregrino en la Iglesia, porque fue el primero que todo lo abandonó para dedicarse al ministerio de la predicacion del Evangelio; en segundo lugar fue el primer obispo de España, por haber sido el primero que se empleó á la conversion de aquellos pueblos; y en tercer lugar, es el primer mártir de Cristo, pues fue el primero que derramó su sangre en defensa de la fe.

Sentencias de la sagrada Escritura.

Vidit duos fratres Jacobum Zebedæi, et Joannem fratrem ejus..., et vocavit eos; illi autem, statim relictis retibus et patre, secuti sunt eum. (Matth. iv).

Imposuit eis nomina Boanerges, quod est filii tonitruui. (Marc. iii).

Fulgura ibunt, et revertent. (Job, xxxviii. Vid. Comment. S. Greg. in hunc loc.).

De throno Dei procedebant fulgura, et voces, et tonitrua. (Apoc. iv).

Illuxerunt coruscationes tuæ orbi terræ. (Psalm. lxxvi).

Facti estis prope in sanguine Christi. (Ephes. ii).

Accessit ad eum mater filiorum Zebedæi, et dixit: Dic, ut sedeant hi duo filii mei, unus ad dexteram, et alter ad sinistram in regno tuo. (Matth. xx).

Respondens Jesus dixit: Nescitis quid petatis. Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Dicunt ei: possumus. (Ibid.).

Ait illis Jesus: Calicem quidem meum bibetis, sedere autem ad dexteram meam, vel sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo. (Ibid.).

Audientes decem, indignati sunt de duobus fratribus. (Ibid.).

Jesus vocavit ad se, et ait... Quicumque voluerit inter vos major fieri, sit vester minister; et qui voluerit inter vos primus esse, erit vester servus. (Ibid.).

Non dixi vos servos, sed amicos. (Joan. xv).

Quicumque fecerit voluntatem Patris mei, qui in cœlis est, ipse meus frater, et soror, et mater est. (Matth. xii).

Non vos me elegistis, sed ego elegi vos, et posui vos, ut eatis, et fructum afferatis, et fructus vester maneat. (Joan. xv).

Quosdam quidem Deus posuit in Ecclesia, primum quidem apostolos, secundo prophetas, deinde doctores. (I Cor. xii).

Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna, et laverunt stolas suas in sanguine Agni. (Apoc. vii).

Ideo sunt ante thronum Dei, et qui habitat in throno, habitat super illos. (Ibid.).

Herodes occidit Jacobum fratrem Joannis gladio. (Act. xii).

Erit sepulchrum ejus gloriosum. (Isai. xi).

Figuras de la sagrada Escritura.

Hablando san Ambrosio del afecto que el patriarca José manifestó á su hermano Benjamin, dice que no se contentó con hacerle llenar el saco de trigo, como á sus demás hermanos, sino que por una distincion particular quiso que tambien se colocara en él su propio vaso: *Frumentum datur omnibus, scyphus uni*. Puede decirse que Jesucristo hizo una cosa semejante en favor de Santiago distinguiéndole tanto, no solo por el cambio del nombre, no solo por

la honra de ser primo hermano de Jesucristo, sino tambien por la singular ventaja de haber sido el primero entre todos los Apóstoles que bebió el cáliz de su Maestro, esto es, que por él sufrió el martirio: *Fruentum datur omnibus, scyphus uni.*

El celo que Santiago y Juan manifestaron, cuando los descortes-ses samaritanos negaron á su divino Maestro la entrada y la hospitalidad en su ciudad, es comparable con el de Elías, que por el honor de Dios hizo bajar fuego del cielo que consumió la víctima, y mandó degollar á los falsos profetas de Baal.

Sentencias de los santos Padres.

Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Perspice qualiter ipso interrogationis modo et hortatur, et allicit; non enim dicit potestis vestrum effundere sanguinem, sed quonam pacto potestis bibere calicem? deinde alliciens inquit, quem ego bibiturus sum, ut communicatione laborum cum ipso promptiores redderentur, baptismum deinde idipsum appellavit magnam orbi futuram expiationem. (*S. Joan. Chrys. serm. LXX in xx Matth.*).

Quid igitur ait Christus? propter me quidem, ac prædicationis meæ gratia moriemini, et mea passionis participes eritis, sed non est id satis ad primum locum, atque ordinem obtinendum; nam si quis postea veniet martyrio, et aliarum omnium numero virtutum ita decoratus, ut non parum excedere vos videatur, nolite credere quia vos amo, cæterisque antepono, idcirco, eo qui majoribus nitet operibus repulso, vobis primum locum me daturum. (*Id. ibid.*).

Perspicias quomodo imperfectiores adhuc omnes erant, verum post adventum Spiritus Sancti eos considera, et videbis omnibus his superiores. (*Id. ibid.*).

Non fere quisquam est, qui careat amore dominandi, et humanam non appetat gloriam. (*S. Aug. in Psalm. 1.*).

Honor quærere te debet, non ipsum tu. (*Id. lib. L, hom. XIII.*).

Cum iis, qui naturaliter sibi pares sunt, dominari quis affectat, intolerabilis omnino superbia est. (*Id. lib. VIII de Civ. Dei.*).

Quoties hominibus præesse desidero, toties Deo meo præire contendo. (*Id. ibid.*).

Nomen blandum honos, mala servitus, exitus æger. (*S. Paulin. ep. ad Aug.*).

Quid est aliud principatus sine meritorum sublimitate, quam hominis titulus sine homine? (*Salvian. lib. IV de prov.*).

Quomodo possum esse filius tonitruum? Potes, si te terrena non moveant, sed potius quæ terrena sunt virtute tua concutias. (*S. Ambr. lib. VII in Luc.*).

Præstantius est pro Christo mori, quam regnare in hoc sæculo; quid enim præstantius est quam fieri Christi hostiam? (*Id. de bono mort. c. 3.*).

Ambitiosus, ut dominetur aliis, prius servit; curvatur obsequio, ut honore donetur; et dum vult esse sublimior, fit remissior. (*Id. lib. III in Luc.*).

Sicut peremptoria est altitudo quæ sita, ita periculosissima est oblata. (*S. Cypr. lib. de Jej. et tent. Chr.*).

Locus regiminis desiderantibus negandus est, fugientibus offerendus; virtutibus ergo pollens, coactus ad regimen veniat. (*S. Greg. in Pastor.*).

Locus superior, sine quo populus regi non potest, etsi administretur ut decet, tamen indecenter appetitur. (*S. Aug. lib. VIII de Civ.*).

Jacobus Christum tanto ardore prosequitur, et ad tantam sublimitatem ascendit, ut à persecutoribus confestim occisus sit. (*S. Hier.*).

Filios tonitruum appellat Dominus Jacobum et Joannem, ut præcipuos prædicatores, et maxime theologos. (*Theophilact. in Marc.*).

Tonitruum filii spiritualia intonuerunt. (*S. Greg. Naz. orat. XLIV.*).

Potestis bibere calicem, etc. Per calicem pertingitur ad majestatem, si vos locus delectat celsitudinis, prius exerceat via laboris, si mens vestra appetit quod mulcet, bibite prius quod dolet. (*S. Greg. hom. XLIII.*).

Transeat à me calix iste: id est, ut quomodo à me bibitur, ita ab iis bibatur, qui post me passuri sunt. (*S. Hilar. in c. xx Matth.*).

Petrus, Jacobus et Joannes honoratioris in Apostolis erant, quia his tribus se in monte Dominus ostendit in significationem regni sui. (*S. Aug. in ep. ad Galat.*).

Tres illos Apostolos secum tunc habere voluit, tamquam familiares et chariores. (*Dion. Carth. in c. VII Luc.*).

Jacobus fuit primus Apostolus, qui exercuit legationem evangelicam. (*S. Vinc. Fer. serm. de eod.*).

Jacobus primus ex Apostolis conscendit sacerdotale solium. (*S. Ambr. lib. IX in Luc.*).

Primus nec immerito Petrus, quoniam ipse prior claves regni cælorum accepit: deinde est Joannes, cui Virgo Mater committitur ob privilegium virginittatis: Jacobus quoque, qui primus ex collegio

Apostolorum solium sacerdotale proprio purpuratus sanguine, et dealbatus in Christo victor ascendit. (*S. Pasch. in c. xvii Matth.*).

Moriendo in tormentis factus est cæteris magisterium perseverantiæ. (*S. Ambr. l. 2 de Jacobo, loquens de Mach. Eleaz.*).

Quanta gloria vestræ Hispaniæ, quantus favor à Deo talem recepisse patronum, unum ex tribus charissimis Dei! (*S. Thom. à Vill. serm. de eod.*).

ESQUELETO DEL SERMON

DE

SAN JUAN EVANGELISTA.

Exiit sermo inter fratres, quia discipulus ille non moritur. (Joan. xxi, 23).

Salió esta palabra entre los hermanos, que aquel discípulo no muere.

1. Si son dignos de eterna memoria los héroes del Evangelio..., cierto que no perecerá la de aquel discípulo, apóstol, evangelista, mártir y profeta que...

2. Tales son las prerogativas de san Juan... Por ellas y sus virtudes es el modelo y gloria del Clero...

Primera parte: San Juan es el modelo del Clero, y este modelo debeis vosotros seguir.

3. Como discípulo san Juan es modelo de levitas..., como apóstol lo es de presbíteros..., como pastor lo es de pastores ó párrocos...

4. Es modelo de levitas...

5. San Juan fue el discípulo *quem diligebat Jesus*... Fue su amigo porque se hizo digno de serlo...

6. Fue pronto y fiel en seguir á Jesús... Fue escogido como Gedeon, segun san Jerónimo, para... Era el mas jóven de entre los discípulos...

7. Conservó aquella virtud tan fácil de perderse y tan difícil de conservarse en la juventud...

8. Cenáculo... En él *erat recumbens (Joannes) in sinu Jesu*... Palabras del Crisóstomo... Amor de san Juan por sus hermanos.. *Amémonos unos á otros*, les dice...

9. Su constante amor á Jesús lo mostró en el Calvario... Sus tímidos discípulos le abandonan... No así san Juan... Palabras del Crisóstomo...

10. Jesucristo en cruz dice á su Madre: *Ecce filius tuus. Deinde dicit discipulo: Ecce Mater tua*... Palabras de san Jerónimo...